S

Sociedad de Autores Españoles

# Río Abajo

ZARZUELA

en un acto, dividido en cuatro cuadros,

LETRA DE

Santiago y Vicente S. Soler

MUSICA DEL MAESTRO

Vicente Fabregat

Copyright, by the authors, 1908.

1908

Centro Español de Artes Gráficas

4

Santiago y Vicente S. Soler

# RIO ABAJO

## ZARZUELA

en un acto, dividido en cuatro cuadros,

MUSICA DEL MAESTRO

**Vicente Fabregat**

ESTRENADA CON ÉXITO EXTRAORDINARIO EN EL
TEATRO DE VERANO DE CASTELLÓN
LA NOCHE DEL 17 DE SEPTIEMBRE DE 1908

TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia
2610

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

# REPARTO

| PERSONAJES | ARTISTAS |
|---|---|
| ROSALIA | Srta. Ibarra |
| MATILDE | Srta. Montoro |
| NODRIZA | Sra. Rosell |
| MARINITA (6 años) | Niña Gargallo |
| MUJER 1.ª | Sra. Mila |
| « 2.ª | Srta. Ruano |
| TIO ESTEBAN | Sr. Tormo |
| TALEGA | » Bódalo |
| TIO FERMIN | » Cayetano |
| MANUEL | » Marti |
| BORREGO | » Romero |
| PEATON | » Tornero |
| UNA VOZ DE HOMBRE | » Borja |

*Barreneros, campesinos y campesinas.*

La acción en Extremadura: el primero y último cuadros, en un molino junto al rio Tajo; el segundo, en casa del tío Fermín, y el tercero, en lo más alto del monte junto á la ermita de San Antonio.

Epoca actual.

# ACTO ÚNICO

## CUADRO PRIMERO

Molino del Tio Esteban junto al rio Tajo. Al fondo, una vertiente de montañas, que se supone dan á la márgen derecha del rio, con una ladera practicab e hacia el fondo izquierda. A la derecha, en segundo y último término, el viejo molino con fachada estrecha frente al público y puerta de arco con dos ó tres escalones. La fachada lateral deja ver en último término una rueda hidráulica de antiguo sistema, la cual deberá estar en movimiento hasta cuando se indique; pues, se supone que por debajo de ella pasan las aguas del canal que viene desde el Tajo y cuya compuerta en último término está levantada y vierte el agua formando una pequeña cascada. A la izquierda, selva; en segundo término; una barraca en cuya puerta se leerá «cantina» y que es la vivienda de Matilde.

Al levantarse el telón, los barreneros, convenientemente distribuidos en los peñascos altos y bajos de la ladera, trabajan y cantan coreando á la nodriza que mece la cuna de Marínita, en primer término derecha, rodeada de las mujeres de las majadas próximas. Talega, de pié en el último peldaño de la puerta del molino, aventando un capazo de trigo. La rueda del molino gira lentamente movida por el agua del canal. Dicho salto de agua y el ruido interior de las muelas procurará imitarse del mejor modo posible.

Derecha é izquierda las del espectador.

## ESCENA PRIMERA

HOMBRES, MUJERES, NODRIZA Y TALEGA

### Música

HOMBRES — Trabajemos sin descanso;
trabajemos con ardor;
dale, dale, barrenero,
dale, dale, sin temor.

724579

MUJERES Duerme, duerme, flor temprana,
frágil lirio, débil flor;
duerme, duerme, pequeñina,
duerme, duerme, sin temor.

HOMBRES Dale, dale, no permitas
á los brazos descansar;
dale, dale, barrenero,
dale, dale, sin parar.

MUJERES ¡Pobre niña! de la madre
no has gozado su calor.
Duerme, duerme, pequeñina,
duerme, duerme, sin temor.

HOMBRES Trabajemos sin descanso,
trabajemos con afán
que, las rocas, en pedazos
de este modo saltarán.

MUJERES Al arrullo de las aguas
como un ángel dormirá,
y su madre, desde el cielo,
por su sueño velará.

HOMBRES Trabajemos sin descanso
trabajemos con ardor... etc.

MUJERES Duerme, duerme, flor temprana
frágil lirio, débil flor.... etc.

(Los hombres dejan el trabajo y se van izquierda)

## Hablado

NOD. Duerme como un angelito.

MUJER 1.ª Es tóo el retrato de su madre.

» 2.ª Pues los ojos no se le paresen.

NOD. La boquita es de su padre.

MUJER 1.ª La narís y la frente son del abuelo.

TAL. Entonses esta criatura no tiene ná suyo.

MUJER 2.ª El tío Esteban está loco con la niña.

NOD. El sielo ha mitigao su desgrasia con este ángel. Por las noches, apenas duerme el pobre. Siempre está junto á la cuna contemplando á su nieta, que al despertar, le mira sonriente, como si quisiera desirle: —No llores, abuelo, que si tu hija ha muerto porque la engañó un infame, he quedao yo para enjugar tus lágrimas y ser el consuelo de tu vejés. (Pausa) Si no fuera por esta niña, el viejo molinero hubiese ya muerto como su hija, ¡de pesaumbre!

MUJER 1.ª Hay hombres muy malos.

MUJER 2.ª Y ¿quién fué el que engañó á Genoveva?

(Suena una bocina)

NOD. Nunca quiso decirlo tío Esteban; pero sea el que fuere, debe tener un corasón de tigre.

(Se oyen las detonaciones de los barrenos)

MUJER 1.ª Los barrenos

MUJER 2.ª Ya han dejao el trabajo; vamos.

TODAS Si, vamos, vamos. (Se van foro izquierda)

## ESCENA II

NODRIZA, TALEGA y MATILDE

TAL. (Por las mujeres) Miren las aprovechás; con el pretexto de la molienda vienen á ver á sus novios que trabajan en las obras del puente.

MAT. (Saliendo de la cantina) ¡Grasias á Dios que me dejan libre un rato!

TAL. (Por Matilde) ¡Uy, ella!

NOD. ¡Hola, Matilde! creí que no salias en toa la mañana de tu cantina.

MAT. Es mucho trabajo. Que dos panesillos pa éste; que media asumbre pa 'l otro; que à mi una cuarta d' aseite...., y apunte usté hasta la quinsena. Y luego, como mi padre no sabe de letra... escriba usté, señor secretario.

NOD. Tu padre no sabrá de números; pero sabe multiplicar.... y es bastante.

TAL. (Ap.) Y dividir... á los destajistas.

MAT. El no sabe nada de nada; pero es lo que él dise: El sabio verdadero es el que hase dinero.

NOD. Y tu padre lo hase.

TAL. (Ap.) Pero á los clientes los deshase.

NOD. (A Talega) ¿Qué miras ahí alelao? ¿Pero es que no recuerdas lo que te mandaron? Vamos á ver ¿qué te dijo el amo esta mañana cuando te levantaste?

TAL. ¿Esta mañana? (pausa) Pués no recuerdo ¡Maldita memoria!

NOD. Una cosa amarga...

TAL. Ah, sí; me dijo animal.

MAT. Ja, ja, ja; tiene grasia.

TAL. Pues no veo la grasia. Mas amargo que ese insulto.....

NOD. No, hombre, no fué eso. Te dijo que después del almuerso fueses al pinar á coger retamas.

TAL. Verdá. ¡Qué memoria la mía!

NOD. Y ¿qué te mandó pa después?

TAL. ¿Pa después?

NOD. Sí; (pausa) eso que se abre y se sierra.

TAL. ¿Que se abre y se sierra? (Abre y cierra la boca exageradamente) Como no fuera aquello de llamarme tragón y que no pienso más que en comer...?

NOD. Te dijo que, cuando oyeses los barrenos, serrases las compuertas del canal.

TAL. Es verdá; soy un desmemoriao. No sé lo que haría pa tené memoria.

MAT. Cómete todos los días unos palitos de pasa.

TAL. ¿Unos palitos? (á Matilde con mimo) Si me los dieras tú...

NOD. El amo te los dará, si te descuidas, y no serán flojos.

MAT. Pero, hombre ¿porqué no estás atento siempre á lo que te disen?.

TAL. El año pasao, cuando los vesinos de toas estas majás se reunieron pa echarle un memorial al gobierno, pidiendo que hisiera la carretera y el puente...

MAT. ¿Qué?

TAL. Estuve tentao de cogerlo y meterme aquí dentro el memorial (señalando la cabeza) pa tené siempre memoria.

NOD. ¿Y por donde te lo hubieras metío, pedaso e bruto?

TAL. Por donde? Por este busón de correo (abriendo desmesuradamente la boca) que siempre está pidiendo correspondensia.

MAT. (Por Talega) ¡Qué calamidad!

NOD. Anda vé y sierra la compuerta antes que se te olvide, y en cuanto pase el peatón pregúntale si me trae la antipirina.

TAL. ¿La anti....qué?

NOD. La antipirina, borrico, á ver si te acuerdas.

TAL. (Marchándose y hablando para sí) An, ti, pi .. piripí.... ¡éso! (alto) Y luego quieren con esos jerolíficos que uno tenga memoria. (Se va por la ladera foro izquierda)

## ESCENA III

NODRIZA Y MATILDE; á poco ESTEBAN

NOD. Es un distraido; siempre está en Babia.

MAT. Como la burra de la tía Vitoria, ni pena ni gloria.

NOD. Si no fuera porque es un buen muchacho... (Llora la niña en la cuna) Despertó la niña (se acercan los dos á la cuna y la mecen)

EST. (Saliendo del molino) ¿Ha despertao? (Pára la rueda y cesa de caer el agua del canal)

NOD. Con los estampidos de los barrenos...

MAT. Y como no, si esos condenaos están tóo el día disparando.

ESTE. Dejadla; yo la meseré. (Se sienta y mece la cuna)

MAT. Me voy, antes que llegue Quisquillas el peatón.

NOD. Tan poquito le quieres, con lo chalao que está por tí?

MAT. Ca día le quiero menos. Es un gallina que se asusta de una rata.

NOD. Pero es un buen muchacho.

MAT. Bueno y... fantasioso; pero es cobarde; y el que quiera llevarse este cuerpesito, ha de ser un valiente. (Mutis por la cantina)

NOD. ¡Chiquilla, no seas loca! (Entra en el molino)

## ESCENA IV

ESTEBAN sólo, y al final UNA VOZ y MANUEL desde dentro

### Música

(Durante el preludio besará repetidas veces á la niña cuya cuna está meciendo).

EST. Duerme, duerme, niña hermosa;
no despiertes Marinita,
que el abuelo, tu cunita
meserá.

—

Una niña de rubios cabellos
huerfanita en el mundo vivía,
y una noche, en la cuna dormía
sin gosar de su madre el calor.
Al arrullo de blancas palomas,
en la cuna, la niña soñaba
que en los brasos de su madre estaba
resibiendo mil besos de amor.

—

En el sielo lusía una estrella
que lansaba radiantes destellos,
y á su lus, los risados cabellos
hebras de oro llegaron á ser.
Con su pico, las blancas palomas
de la cuna á la niña robaron,
y hasta el sielo con ella volaron,
hasta el sielo, para no volver.

## Recitado á orquesta

(Como si hablase con la niña)
¿Ves, que malas fueron las palomas
que á la rubia niñita robaron
y con ella hasta el sielo volaron.?
(transición) ¡Pero á tí, no; no te robarán!

—

¡Luserito! ¡sol de la mañana!
¡prenda mía! ¡mi amor! ¡mi consuelo!
Mientras viva y aliente el abuelo,
á su niña... ¡no la robarán!
(Se oyen dentro los cencerros de los cabestros y las voces de los pastores. Tío Esteban, al oirlos, se levanta azorado y coge á la niña en brazos como si temiera algún daño. Las voces se acercan simulando que la vacada pasa por las inmediaciones del molino, y, cuando la orquesta lo indique, se oirá el cantar de Manuel lo más cerca y lo más claro posible.

UNA VOZ (Dentro) ¡Carbonero..! ¡Pasa allá, Carbonero!

(Cantando desde dentro)

MANUEL Río abajo, río abajo,
corren las aguas del Tajo;
río arriba, río arriba
nunca el agua correrá.
Si en mis promesas fiabas
¡infeliz! es que ignorabas
que en el mundo, río abajo,
río abajo todo vá.

## Hablado

ESTEBAN Tienes rasón, mosito; en el mundo, río abajo va tóo. Río abajo se fueron mis alegrías y mis esperansas; río abajo van mis lágrimas, mis desvelos, mis afanes... tóo río abajo se fué. (Pausa) Cuando te oigo esa copla, me entran deseos de ahogarte, ¡asesino! (Con espanto, á la niña) Vámonos dentro, angel mío, que ahora no son las palomas las que puén robarte; es el gavilán. (Entra en el molino, y se oyen nuevamente los cencerros y las voces de los pastores, como si pasaran muy cerca, mientras preludia la orquesta.)

## ESCENA V

FERMIN y poco después ROSALIA

FERMIN (Saliendo foro izquierda) ¡Va á terminar el descanso y esta chiquilla sin pareser. ¡Vida más perra! Tóo el día sin parar pa ganar una miseria.... ¡Maldita pobresa!

ROS. (Saliendo foro derecha) Padre, aquí está la comía.

FER. Creí que no venías ya.

ROS. En cuanto oí el primer barreno me vine p' acá; pero como el caserío está lejos...

FER. Habrás encontrao en el camino á Borrego, á ese sagalón, y te habrá entretenío.

ROS. No le he visto.

FER. Pues yo si. Y está muy seloso por lo que le han dicho. Qué ayer te vieron hablando por la vereda con un garrochista de la dehesa de los Jarales.

ROS. Y que tiene eso de particular.

FER. Si que lo tiene; que la mosa que como tú está comprometía, no debe dar pié pa que nadie la corteje.

ROS. El pobre Borrego es tan... así, tan Borrego, que tiene selos de tóo.

FER. Buena señal. Eso es prueba de amor firme, aunque en tu presensia sea corto y apocao.

ROS. Y tanto. (aparte) Será tonto, que en tres meses que llevamos de novios no se ha atrevío á darme un abraso.

FER. Pues, no está bien que mientras el pobre está en el monte, te entretengas tú en el llano dando conversasión á otro.

ROS. Pero si lo que pasó no tiene na de particular. Traíate yo la comía hase unos dias y no estaba la barca en el paso, y así me puse á pensar como ibas tu á comer. Venían en eso los toros de la dehesa y uno de los garrochistas me dise: ¿Es que quiere Vd. pasar?—Pasar quiero, le dije, y me pasó en su caballo y.. ná mas, porque ni le he vuelto á ver (ap.) Si supiera que hablo con él todos los dias.

FER. Pues mira por donde viene. Cuéntaselo á él y venga esa sesta.

(Se vá con la cesta foro izquierda)

## ESCENA VI

ROSALIA y BORREGO por primer término derecha

### Música

BOR. (con pasión) Rosalía, oveja mia,
tu eres toda mi ilusión.
ROS. (aparte) ¡Qué inosente! vaya un primo
que está hecho el sagalón

—

BOR. Subiendo al monte,
bajando al prado,
con mis ovejas,
yo pienso en tí
á todas horas,
Borrega mía,
porque te adoro
con frenesí.

—

ROS. (ap.) ¡Pobre muchacho,
cuánto me quiere!
(á Borrego) Pues no lo tomes
con tal pasión.
ni te entusiasmes,
chico, con eso;
que amar es cosa
de diversión.

—

BOR. No es un juego el amor que me inspiras
ni son falsas mis frases de amor,
que te lleva clavada en su pecho,
Rosalía, este pobre pastor.

Tu desvío me mata de pena;
Tus desdenes, me causan pesar.
¡Oh! ¿por qué no has de corresponderme
ni has de amarme como yo sé amar?

—

ROS. (Ap.) Contemplando su cara inosente,
escuchando sus frases de amor,
sin sentir aquí dentro el cariño,
mi palabra le dí á este pastor.
Si quererle me produse pena,
engañarle me causa pesar...
Yo no puedo, no, corresponderle...
¿Qué he de haser si no le puedo amar?

—

BOR. ¿Me quieres Rosalía?
ROS. Borrego, yo que sé...
BOR. ¡Amame, si no, me muero..!
ROS. Lo pensaré... Lo pensaré...

—

BOR. } Felis seré.
ROS. } Lo pensaré.

## Hablado

BOR. Pues si á tí te divierte eso, á mí me martirisa, ea, y cuando pienso que puedes dejarme por otro...

ROS. (ap.) ¿Sospechará?

BOR. Me han dicho que te corteja un garrochista de la dehesa de los Jarales.

ROS. ¡Selosillo...! (Con mimo fingido)

BOR. ¡Rosalía! (Con pasión) ¿Me quieres?

ROS. Algo te quiero; pero dejaré de quererte si eres tan seloso.

BOR. ¡Descuida, grasiosa!

ROS. Y ahora vas á haserme un favor. Vete á las obras del puente, recógele la sesta á mi padre y la llevas al pueblo. Yo tengo que haser en el molino, y luego me iré por la cañada.

BOR. ¿Y no me esperarás en la fuente del canalillo?

ROS. Te esperaré, como siempre (ap.) Te vas á divertir. (Alto) Ea, pues, adentro me voy, hasta la tarde (Entra en el molino)

BOR. ¡Adios, presiosa! (Reflexionando al quedar solo) Qué interés en que me vaya. Y ella cambia de ruta y vuelve á casa por la cañada. Borrego, aquí pasa algo. (Pausa) Iré á las obras; pero echaré por el atajo, que no hase mucho ví venir la vacá hasia el río. (Vase foro izquierda)

## ESCENA VII

MANUEL y poco después ESTEBAN

MANUEL. (Saliendo primer término izquierda) La sité en la vereda del molino. ¿Estará por aquí? ¿Vendrá? Sí, vendrá, que la tórtola es de las que acuden al reclamo. Y estos amores durarán lo que tóos, un cuarto de luna. (al ver salir á Esteban) ¡El tio Esteban! Mal tropieso

ESTE. (desde la puerta) Eres tú? (con ira y asombro)

MAN. A mí me parese que soy yo.

ESTE. Nunca te creí, Manuel. tan malvao y tan sínico (Manuel hace un gesto de indiferencia) No contento con haber causao mi desgrasia, aún vienes á escarneserme. ¡Infame!

MAN. (Con impaciencia) Pero....

ESTE. En este molino encontraste lo que digiste que no tenías: un hogar y una familia. Le hisiste creer á mi pobre Genoveva que eras libre, y creyéndote un hombre honrao...

MAN. Mire Vd. tio Esteban, agua pasada no muele molino; esas son cosas viejas que no tienen remedio.

ESTE. ¿Cómo pagarás el daño que me has hecho? Mira Manuel, por la memoria de mi hija, no vuelvas á vadear el río junto al molino; otros pasos tienes. No quiero verte.

MAN. Esos vados están muy lejos del serrao

ESTE. Si ganas tengo de ver construido el puente es para que no vuelvas por acá.

MAN. ¡Ja...ja...ja! ¡El puente! Ni que hisieran sien puentes dejaría yo ese paso. Eso sería tanto como tomarle miedo al rio, y yó, ni temo al rio ni á los hombres.

ESTE. Los valientes y el buen vino duran poco.

MAN. Pues yo aún estoy para ir tirando unos añitos.

ESTE. Hasta el dia que se le hinchen las narises al rio y se le antoje desirle á un guapo: ¡de aquí no pasas!

MAN. Si el rio dijera eso.... ¡yo paso! Y descuide Vd. que no llegará la sangre al rio (transición) Pero dejémonos de cuestiones ¿cómo sigue la niña?

ESTE. Valor se nesesita pa preguntar por ella.

MAN. Soy su padre.

ESTE. Yo haré que lo ignore siempre.

MAN. Bonito nombre le han puesto Uds. Marina.

ESTE. La ofendes con solo nombrarla, ¡malvao! No quiero verte ni oirte ¡Asi te arranquen la lengua! (Vase primer término derecha)

MAN. ¡Bah! (encogiéndose de hombros y haciendo una mueca de desprecio) Pero esta mujer no viene. ¿Se habra querido burlar de mí? (mirando á todos lados, la ve asomar por la puerta del molino) ¡Ella!

## ESCENA VIII

MANUEL Y ROSALIA; que sale del molino

## Música

MANUEL Rosalia adorada ¡cuanto has tardado!

ROS. (saliendo) Manuel, sé prudente...

MAN. Te esperaba impasiente
y llegaste al fin.

ROS. Yo te dí mi palabra y ya estoy aquí.

—

MAN. Cuando te veo tras breve ausensia
inunda mi alma grato plaser,
y esa sonrisa tan seductora
ensiende el fuego de mi querer.

ROS Como te quiero con fuersa loca
en tí, la dicha, vine á buscar,
como las aguas buscan el río,
como este río busca la mar.

—

MAN. Sobre la loma de los Jarales
está mi casa mirando al río
tan solitaria, dulse bien mio,
que en ella todo convida á amar.
ROS. Sobre la loma de los Jarales
vivir dichosa contigo ansío,
siempre á tu lado, dulse bien mio,
que allí la vida felis será.
LOS DOS Así, así,
Así muy juntos los dos
la vida dulse será
ROS. Qué bello, qué dulse es querer
MAN. Qué dulse, qué bello es amar

—

ROS. Tu mirada me fascina
MAN. Es tu rostro angelical
(Saliendo y recitando con sorpresa)
TAL. ¿Qué estoy viendo? ¡Rosalía
en brasos del mayoral!
MAN. En sus mejillas de nacar y rosa,
gitana graciosa,
besos de amor le daré á mi chiquilla.
TAL. (aparte) Dará la puntilla. (vase al lado del molino)
ROS. Por tí me muero, prenda adorada.
MAN. ¡Cariño mio!
TAL. (ap.) ¡Vaya un tenorio más sinvergüensa
que está hecho el tío!
MAN. Dulse embeleso por tí palpita
mi corasón

(Saliendo foro izquierda con la cesta)

BORREGO ¡Qué miro, es ella! ¡¡Y en otros brasos!!

(Deja caer la cesta)

TAL. (por Borr.) ¡Ya se armó!

ROSALIA Y MANUEL

Cuando te veo
tras breve ausensia,
inunda mi alma
grato plaser,
y esa sonrisa
tan seductora
ensiende el fuego
de mi querer.

BORREGO

(ap.) Mujer infame
que en tus palabras
de amor sinsero
siempre crei,
ahora ya veo
que me engañabas.
¡Quiero olvidarte!
¡pobre de mi!

TALEGA

(ap.) Pobre muchacho,
que en sus palabras
de amor sinsero
siempre creyó,
ahora comprende
que ella se ríe
de aquel cariño
que le juró.

MAN. Aquí en mis brasos
felis serás.

BOR. (desesperado) Sufrir su burla
no puedo más

(Se adelanta furioso hasta Rosalia y Manuel)

## Recitado á orquesta

BOR. Rosalia, vil, infame,
pero es cierto, vive Dios,
lo que están viendo mis ojos

ó acaso soñando estoy.
¿Eres tú la que ha un momento
me mentía con su amor?

MAN. (á Ros.) ¿Con qué derecho te increpa?
(á Borr.) ¿Qué quieres tú, sagalón?

BOR. Contigo no quiero nada,
es con ella.

TAL. (cómicamente) Si, señor;
es con ella

ROS. (á Borr.) Hablemos claro;
nunca te he jurado amor
y siempre te dije que eso
cosa era de diversión.

BOR. ¡Me engañaste!

ROS. No te amaba;
estimé en tí al sagalón;
fué amistad, no fué cariño;
simpatía, no pasión.
Mi único amor es este hombre (por Man)
Suya en cuerpo y alma soy (acercándosele)

ROS. Vamos Manuel (Llevándoselo hacia foro izquierda. Los dos rivales se miran con odio. Mutis)

TAL. (ap.) ¡Qué frescura!
¡Vaya cardo!

BOR, ¡Maldisión! (viendo como se alejan, intenta seguirles; se detiene para lanzar esta exclamación y hace mutis por primer término izquierda.)

## ESCENA IX

TALEGA y á poco el PEATÓN

TALEGA ¡Pobre Borrego! Anda y fiate de las mujeres. El le dió su corasón; ella le dió

palabra de casamiento, y ahora se va con la palabra y con el mayoral.

PEAT. (Entrando foro derecha) A la pas de Dios, Talega.

TAL. Tarde llegarás hoy al pueblo, Quisquillas. Vienes una hora retrasao.

PEAT. Dichoso puente, y qué ganas tengo de que esté terminao.

TAL. Algo ha cresido el rio desde ayer

PEAT. (Dejando el saco en el suelo y sacando cartas y paquetes) Para el tuerto Boliche de la Cortijá. (le da una carta) Esto pa la nodrisa. (le dá un paquete) Polvos pa matá ratas pa la Serila, (otro paquetito) y este paquete (dándole uno grande) pa el ingeniero.

TAL. (cogiéndolo) Mucho pesa ¿qué será?

PEAT. Eso que tienen los maestros de escuela.

TAL. Pues ya se lo que es: el hambre amarrá con una guita.

PEAT. Son libros, bárbaro. Y vamos á echar un pitillo por si tan y mientras sale Matilde. (saca una hermosa petaca con cigarros y puros)

TAL. Pero sus habeis llegao á entender? (mirándole la petaca) ¡Camará, vaya una alhaja! Y pocas ganas que tengo de tener una así.

PEAT. De Londón ¡el mejor fabricante!

TAL. De buena gana te la robaba.

PEAT. De veras que te gusta? (Pausa) Pues tuya será si quieres. (Se la dá)

TAL. ¿Con puros y tóo? (Saca un cigarrillo)

PEAT. Con puros y tóo. Pero es presiso que me ayudes en un plan que tengo pa desidir por mi á la Matilde.

TAL. Eh? (enciende el cigarrillo)

PEAT. Verás; es muy sensillo. Cuando ella salga y estemos de palique, te presentas tú, muy enfadao, y me dises:—Mi alegro de encontrarte pa que me repitas aquello. Se alarma ella; tú te creses; yo me desconpongo, y acaba Matilde por asustarse presintiendo la trigedia. Te asercas como para pegarme ¡pero no me pegas, eh! y yo... te doy una bofetá. (Talega, algo distraido examinando la petaca, dá un salto al oir las últimas palabras)

TAL. Oye, oye..... Salgo y te chillo y hago como que te pego....; pero eso de la bofetá.....

PEAT. No temas, hombre; que será de mentirijillas.

TAL. (Devolviendo la petaca) Por la bofetá no paso.

PEAT. (Cogiéndola y sacando otro cigarrillo) Pues no hay petaca (se la guarda aparatosamente)

TAL. (Vacilando) Oye... y ¿cómo me ibas á dar? (le da fuego con su cigarrillo)

PEAT. (Enciende y da dos chupadas) ¡Bastante fuerte! (devuelve el cigarro)

TAL. ¿Fuerte? no me conviene.

PEAT. Si me refiero al tabaco. La bofetá sería floja; un poco de ruido pa que se entera se la Matilde y na más.

TAL. (Caviloso) Oye, y podría ser... dármela en el carrillo derecho? Porque en este lao me ha salío un flemón.

PEAT. En el carrillo que quieras con tal de que al sentirlo te acoquines y te vayas bramando de coraje y jurando haser y aconteser.

TAL. Y luego después....

PEAT. Matilde será mía y la petaca pa tí.

TAL. (dándole un apretón de manos) Trato hecho. Pero quedamos en que vas á darme muy flojo; que no será en el lao del flemón, y me entregarás la petaca enseguidita.

PEAT. Descuida.

TAL. Pues me voy dentro, y al asecho pa salir á tiempo.

PEAT. A ver si me chillas fuerte.

TAL. Y á ver tú... si me pegas flojo.
(Mutis por el molino llevándose los encargos)

## ESCENA X

PEATON, MATILDE y poco después TALEGA

PEATON. Si la comedia sale bien, Matilde pa mi. ¿Quiere un valiente pa novio? pues ahora sabrá quien es Quisquillas el peatón. (viéndola salir) ¡Ella! Buenos dias Mati.

MAT. Tan tarde y aún por aquí ¿Te han vuelto á salir los toros?

PEAT. (Muy fanfarrón) ¡Toritos á mí! Pero vas tú á creer que yo temo á ná y á los toros menos.

MAT. Sobre tó en el estofao.

PEAT. Ni en campo abierto. Ayer me serró el paso uno; pues cojo el saco de los encargos (lo coje) le corto el terreno (se abre de capa) le doy así, (lo recorta) lo recorto otra vez, y me lo dejo plantao en metá de la vereda. (se pone el saco al hombro, boca abajo, y caen los paquetes al simular que sale de la suerte)

MAT. Y si fuera eso verdad, en cuanto llegas al pueblo, te matan.

PEAT. ¿Por qué?

MAT. Por haber perdío la mitad de los encargos (Los recogen entre los dos y los meten en el saco)

PEAT. ¿Pero cuándo vas á quererme?

MAT. Dificilillo será como no hagas una hombrada y... yo la vea (aparece Talegas)

PEAT. (ap. por Talegas) Ni con reclamo, (Transición) Pues bonito genio estoy yo echando.

TAL. (Saliendo del molino) Vaya una verguensa; (muy compungido) haser esa pantomima por una petaca (Pausa) Y ante una mosica que me gusta aún más que la petaca.

MAT. (al peatón) Vengan, pues, esas heroisidades

TAL. (Que habrá ido acercándose de mala gana hasta colocarse detras del peaton) Apropósito mosito. (dándole ligerameate en la espalda) Perdona Matilde. (al Peatón con fingido enfado) ¿Quieres desirme ahora lo que me dijiste ayer delante de tio Esteban?

MAT. (Poniéndose en medio algo azorada) ¿Pero qué va á ser esto?

PEAT. (apartándola) Las mujeres á un lao (aproximándose cómicamente á Talega) Lo que te dije ayer, te lo digo ahora veinte veses, ú á la noche, si quieres, en el barranquiso.

TAL. Ni á la noche, ni ahora; (con energía) ni veinte veses, ni media. (transición aparte) ¿Va bien?

PEAT. (ap. á Talegas) De primera.

MAT. ¡Virgen de las Angustias! Pero Talega ¿á qué has venío aquí?

TAL. A arrancarle la petaca, digo, la lengua, á este charrán.

PEAT. (Furioso) Eso vamos á verlo ahora mismo.

MAT. (sujetándolo) Por Dios, no te comprometas

TAL. (al Peat.) ¡Gallina!

PEAT. (abalazándose á Talega) ¡Toma! (le dá un bofetón en el carrillo derecho y Matilde vuelve á sujetarle)

TAL. (dando un estridente grito de dolor) ¡Ay¡ (llorando de rabia) ¡Maldita sea! (se aleja quejándose) ¡Y me ha dao en el flemón! (Mutis por el molino)

PEAT. (á Mat.) Suéltame, no temas. ¿Has visto lo que hago con los hombres? Y si me das permiso (saca una navaja) ¡lo mato!

MAT. (Deteniéndolo) No, por Dios; guarda eso; no nesesito más pruebas; tuya soy.

PEAT. (Cerrando la navaja) ¡Vida de mi alma! ¡Por fin! Deja que te abrase.

MAT. No; todavía no. Cuando seamos novios de verdá y hayamos vuelto de la romería de San Antonio.

PEAT, Uno na más.

MAT. Ni medio. Anda dame ese cortaplumas; lo guardaré yo (Discuten en voz baja como negándose á darle la navaja)

TAL. (Asomando por la puerta) A ver si se va éste sin darme la petaca (Le hace señas) Y dijo que me la daría enseguidita (A media voz acercándose al Peat.) La petaca.

PEAT. (á Mat.) No repliques más; tómala; que pa defenderme, me basto con mis puños. (se la dá) De hoy en adelante al que me tosa...

TAL. (ahuecando la voz y acercándose más) ¡Venga esa petaca!

PEAT. ....le doy así...y así.... (dando puñetazos en el aire)

MAT. A ver si tienes juisio. Te querré valiente, pero no pendensiero.

PEAT. Lo que mandes haré, sol de mi vida.

TAL. (Tirándole disimuladamente de la chaqueta al Peatón) ¡La petaca!

MAT. (con dulzura) ¡Quisquillas!

PEAT. Prenda adorada; luz de mis ojos. (Hablan en voz baja, muy juntitos)

TAL. (Aparte) Ea, ya no aguanto más (cogiendo de un brazo al Peaton y separándolos) Oye, tu, ¡so gallina!

MA. y PEA. ¡Talega! (con asombro)

TAL. Si buen bofetón me diste, buena petaca me gané (registrándolo) Sácala que es mía (se la saca) y aun siendo tan bonita ya no la quiero. (la tira y la pisotea) Lo que quiero es que te conoscan todos.

PEAT. (asustado) Pero Talega, repara...oye....

TAL. ¡Yo no reparo nada...! ¡Yo no oigo nada...! No te mereses ese capullo (por Matilde) y quiero que te conosca tan gallina como eres. (sacudiéndole) ¡so morral! ¡so mentiroso! (cómicamente) ¡que me has dao en el flemón!

MAT. ¡Pero Quisquillas! (dándole un empujón) ¡so embustero...!

PEAT. Perdóname Mati (de rodillas) por conseguir tu amor fué todo.

TAL. Tu amor no se lo merese este charrán. (Levantando al Peatón con violencia) Fuera de aquí, granuja, (lo echa) que has querido estafar el cariño de la mujer más hermosa del caserío. (le pega) No te la mereses.

PEAT. (Esquivando los golpes) Tálega, que me hases daño.

MAT. Márchate, no quiero ni verte. (Le vuelve la espalda)

TAL. ¡Fuera de aquí! (Le persigue)

PEAT. (Huyendo) ¡Maldita sea! (Mutis primer término derecha)

TAL. (con pasión) Y ahora, Matilde, rosa temprana, alegría del valle, si no quieres ya á ese títere, quiéreme á mí, que si bien soy un pobre ya has visto que no soy ningún cobarde.

MAT. Te llevas toas mis simpatías. Hablaremos.

TAL. ¿Pero me quedrás?

MAT. (Haciendo un mohín cariñoso) Veremos como acaban estas misas. (Mutis por la cantina)

TAL. (Bailando de alegría) ¡Me quedrá, me quedrá! ¡Soy feliz! ¡Pobre Quisquillas! Podrá haberme reventao el fiemón; pero yo... le he birlao la novia.

## ESCENA XI

TALEGA, NODRIZA, MUJER 1.ª y vecinas

NODRIZA (saliendo del molino) Qué gusto más raro le encuentro hoy á la antipirina.

MUJER 1.ª (saliendo foro izquierda) Oye Talega, ¿ha pasao el peatón?

TAL. ¿Que si ha pasao? (poniéndose la mano en el carrillo) Por aquí ha pasao.

MUJ. 1.ª ¿Te dió pa mí unos polvos...?

TAL. (con retintín) Y pa qué quiere usté los polvos.....?

MUJ. 1.ª Pá los ratones. (Talega entra en el molino para salir enseguida) No podemos vivir con los malditos bichos.

NOD. Ni yo, con estos dolores.

TAL. (saliendo con el paquetito) Aquí están los polvos. (se los dá)

MUJ. 1.ª (Leyendo en la envoltura) Esto no es Aquí dise antipirina.

NOD. (Sobresaltada) ¡Qué!

TAL. (Tranquilamente á la nodriza) Entonses sería el otro paquete que le he dao á Vd.

NOD. (Agitándose convulsivamente) ¡Ay! ¡ay! ¡ay!

TA. y MU. 1.ª ¿Qué le pasa?

NOD. (Desesperada) ¡Que me los he bebío!

TAL. ¡Jesús!

MUJ. 1.ª ¡Socorro! ¡Vesinas, auxilio!

MUJERES (saliendo) ¿Qué pasa? ¿qué ocurre?

NOD. ¡Me muero..! ¡me ahogo...! (Cae desplomada en el poyo)

MUJ. 1.ª ¡La Nodrisa que se muere! ¡¡Que se ha envenenao!!

MUJ 2.ª ¡Jesús!

TODAS ¡¡Horror!!

TAL. ¡Maldita memoria! (Las mujeres rodean el cuerpo inerte de la Nodriza y otras entran en el molino para auxiliarla. Talega permanece en primer término izquierda anonadado por la barbaridad que acaba de cometer)

## Mutación

## CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Interior de la casa del tio Fermin, con puerta al foro. Por la derecha se va á las habitaciones interiores de la casa. Por la izquierda se supone que comunica con un pequeño corral con salida al campo.

Al levantarse el telón, Rosalia y Manuel discuten acaloradamente junto á la puerta.

## ESCENA PRIMERA

ROSALIA y MANUEL Desde fuera FERMIN y ESTEBAN

ROS. (Apartándose de él) No, Manuel, no me atrevo Mi padre moriría de pena.

MAN. (Acercándose cariñosamente) Pero tonta.....

ROS. Tu no me quieres (Le rechaza)

MAN. (Manuel muy cariñoso) No digas eso. El serrao está serca. En esa casa, en la soledad del monte, te espera mi madre con los brasos abiertos.

ROS. No, Manuel, no

MAN. ¡Rosalia, si tan grande era tu amor...!

FER. (Desde lejos) ¡Rosalía!

ROS. ¡Mi padre! ¡Huye por la puerta del corralillo!

MAN. (Se abalanza á la puerta y cierra por dentro) Tú, conmigo.

ROS. Por Dios, Manuel, huye.

MAN. Huiré; pero ha de ser contigo.

FER. (Golpeando) ¡Abre esa puerta!

ROS. (Suplicándole) ¡Por lo que más quieras en el mundo ..!

MAN. ¡Es inutil!

ROS. (Se abalanza resueltamente á la puerta) Pues abriré la puerta.

MAN. Peor para todos. (Saca una pistola) Abre cuando quieras. (con furia) Mataré al que se atreva á entrar.

ESTE. (Desde fuera) ¡Abrid ó echamos la puerta abajo!

ROS. (Suplicando de rodillas) ¡Por Dios Manuel! ¡Por nuestro amor! ¡!Por tu madre!!

MAN. Huyamos juntos. ¡Sin tu amor .. sin tí... no quiero la vida!

ROS. (Le vantándose y cogiéndole apasionadamente) ¿No seran falsas promesas?

MAN. Mi corasón es el que habla. Vamos. Por ahí tenemos franca la salida (guardando la pistola y señalando la izquierda) Mi caballo nos espera.

ROS. ¡Manuel!

MAN. (Llevándosela) Sígueme ¡Allí nos aguarda el amor... la vida! ¡Sin tí, venga enseguida la muerte!

ROS. (Dudando, ap.) ¡La muerte! ¡La deshonra!! ¡Su amor! (abrazándose á él) ¡Manuel de mi alma!

MAN. (aparte) ¡Ya eres mía!

ROS. (Resueltamente) ¡Vamos! (medio mutis por la izquierda; Manuel delante; ella se deprende de sus brazos y dice mirando hacia la puerta) ¡Padre mio.. ! ¡¡Perdón!! (Se van corriendo)

## ESCENA II

ESTEBAN y FERMIN

ESTE. (Desde fuera, forzando la puerta) ¡Abrid con mil diablos! (Se abre violentamente la puerta y entran los dos. Fermin entra en las habitaciones de la derecha)

FER. (Saliendo) No hay nadie (Registra por todos lados) Habrán huido por la puerta del corralillo.

ESTE. (Se apróxima lateral izquierda como mirando lejos Si; huyen á caballo.

FER. (Acudiendo á la izquierda) ¡Maldición!

ESTE. Ese hombre es un canalla. Con cien vidas no pagaría tanta infamia.

FER. (Amenaza con los puños á los amantes que se alejan. Con rabia) ¡Ladrón! (Con profunda pena) ¡Ingrata! (Rompiendo en sollozos y dirigiéndose á Esteban, que estará en el centro de la escena) ¡Tio Esteban! ¡¡Tio Esteban!! (Quedan los viejos abrazados en primer término; Fermin con la cabeza recostada en el hombro de Tio Esteban. Telón lento.

**Mutación**

# CUADRO TERCERO

Ermita de San Antonio en lo alto de uua colina. La pequeña iglesia cou su pórtico, al foro izquierda. Junto á la puerta un poyo ó banco rústico. Por foro derecha, se distingue á lo lejos un ameno valle poblado de árboles.

Al levantarse el telón, aparecen mozos y mozas bailando una sencilla danza del país.

## ESCENA PRIMERA

MOZOS y MOZAS bailando; después TALEGAS, MATILDE y NODRIZA.

### Música

ELLOS — Cantad lindas sagalas
ELLAS — Bailemos sin temor
ELLOS — Que reine la alegría
ELLAS — Que viva el buen humor.

—

TODOS — Cantando todo el día,
bailando sin sesar,
las penas no son penas
todo es felicidad.

—

(Entran Talegas, Matilde y Nodriza por primer término izquierda, con trajes de fiesta)

ELLOS — ¡Talegas!
ELLAS — ¡Matilde!

TODOS — Vivan los nuevos novios
que vienen á la fiesta
del padre San Antonio.

—

NOD. — (Hablado) Grasias á Dios que podré descansar cómodamente. (Se sienta en el poyo al lado de la puerta de la ermita)

ELLOS — ¡Que canten!

ELLAS — ¡Que bailen!

TAL. — Mas tarde, tal ves...

TODOS — ¡Que canten!

TAL. — (á Matilde) ¿Qué hasemos?

MAT. — ¡Qué vamos á haser!

—

UNA VOZ — (hablado) ¡Vaya, Matilde, una coplica intensioná!

COUPLETS

MAT. — Una sagalica, en la majada había,
que iba con su novio, sola noche y día.

TAL. — Pero, como el chico era muy travieso,
nueve meses hase tuvo un mal tropieso...

MAT. — y ayer tarde tuvo... un disgusto atrós....

TAL. — Porque tuvo... tuvo... tuvo...

MAT. — (interrumpiéndole)
Carta de un pariente que está en Badajós.

—

CORO — Cantando todo el día,
bailando sin sesar

. . . . . .

—

MAT. — Dos novios cortejan en una cosina
que alumbra tan solo una lus mortesina.

TAL. — Como el novio tiene muchas picardías
juega con la chica y hase... monerías...

MAT. — y hase que la madre.... intranquila esté.

TAL. — Y hasta hase... hase... hase...

MAT. (interrumpiendo)
Hase mucha falta la lus del quinqué.

—

CORO Cantando todo el dia, etc.

. . . . . .

## Hablado

TAL. (A todos) Ya veis como no hemos faltao á la romería de san Antonio (A Matilde) En cuanto te vea el santo cogida de mi braso, le vuelven á dar las tentasiones.

MUJ. 2.ª Yo voy á pedirle novio.

TAL. Pues te lo dará; es probao; y si depositas una peseta en el sepillo....

UNA MOZA ¿Quedaré emparejá como vosotros?

TAL. Te quedarás... sin la peseta.

TODOS Vamos, vamos. (Se ván foro drecha)
(Talegas, Matilde y Nodriza entran en la ermita)

## ESCENA II

ROSALIA, que saldrá recatándose, por primer término derecha

## Música

ROSALIA. Marchad hasia la fuente,
sagalas y sagales;
reid con vuestras coplas,
gosad con vuestros bailes.

—

Libres como el pajarillo
que canta en los olivares
bailaréis junto al arroyo
á la sombra de los sauces
También yo vine otro tiempo,
sin desvelos ni pesares,
á bailar junto á la fuente
con sagalas y sagales.

—

(Mientras se oyen los cantos lejanos de los mozos)

Como atormenta
mi corasón;
que dulses recuerdos evoca esa música
con su alegre son.

—

Pobre padre, que quedaste allá en la aldea,
tu recuerdo es mi tormento más cruel;
fuí una ingrata que, olvidando sus deberes,
se embriagó de amor inmenso por su Manuel.
Desde entonses he perdío la alegria
y hasta dudo si de mi amor se olvidará,
si su leal palabra
cumplirá
Manuel.... ¡Ah!
y aquella dicha que yo esperaba
tal ves, Dios mio, no llegará!

## ESCENA III

ROSALIA, MATILDE y TALEGA saliendo de la ermita.

### Hablado

MAT. (A Borrego desde la puerta)
¡Es Rosalía!

ROS. (Volviéndose de improviso) ¡Matilde!
(abrazándola) soy felís al encontrarte.
MAT. (id) ¡Rosalia! somos novios. (Señalando á Talega)
TAL. (amoscado) Somos novios y formales;
no como tú, que cariño
á Borrego le juraste
y dí que luego te fuiste
con.... ese de los Jarales
ROS. (con amargura) ¿Tambien tú me echas en cara
mi desgrasia?
TAL. Pa qué lo hases.
¿Está bien eso que hisiste?
MAT. Calla Talega...
TAL. ¡Que calle..!
ROS. ¿Y mi padre? ¿me perdona?
MAT. De tí no quiere acordarse.
TAL. Tú, para tu padre, has muerto.
ROS, (Llorando) ¡Pobre de mi!
TAL. ¿Es que no sabes
lo que ocurrio?
ROS. (Sobresaltada) ¡Qué!
MAT. (ap. á Talega) Lo ignora
ROS. (Interrogándoles con mayor sobresalto)
¿Que fué?
MAT. No te sobresaltes;
no fué na.... paró el trabajo.....
mas ya han vuelto á reanudarle.
ROS. (Llorando) ¡Padre mio!
MAT. (consolándola) Ba, no llores....
(ap. á Talega) la pobre ignora el percanse
TAL. ¡Pobre Fermín! ¡Que lo ignore!
¡Pobre siego!

## ESCENA IV

DICHOS y MANUEL por la derecha; al final mozos y mozas.

MANUEL (Saliendo) Buenas tardes.
MAT. y TAL. (Con cierta repulsión se apartan á un lado dejando sola á Rosalía)
¡El mayoral!
MAN. Rosalía,
¿cómo tan lejos viniste?
¿Es que, sin duda, quisiste
ver pasar la romería?
ROS. Quise asercarme al camino;
saber algo de allá abajo.... (Se ponen á conversar las dos mujeres)
MAN. (A Talega) (con ironia) Oye, Talega ¿y el Tajo,
aún corre junto al molino?
TAL. Sigue allí mismo, si tal;
y pronto habrá en su vertiente
la carretera y un puente;
pero un puente colosal.
Mi amo, ansioso espera el día
que del puente hagan la entrega,
y ayer me dijo:—Talega,
albricias; haya alegria;
pronto esto terminará,
y pasaremos por él,
y... sobre todo... Manuel
por el vado no vendrá.
MAN. Por donde siempre fuí, iré
que hallo más corto el camino;

mi camino es el molino
y por allí pasaré.
Dilo á tu amo.

TAL. No haré tal
para matar su alegría.

MUJER 2.ª (A los mozos y mozas que irán saliendo por la derecha, como atraidos por las voces de Manuel y Talegas)
Si, chicas, es Rosalía
la... amiga del mayoral.

MAN. Y aunque la fuerte corriente
mi caballo no resista,
dile á tu amo:—El garrochista
no pasará por el puente.
Díselo y te lo repito:
Manolo pasará el vado
á pié... á caballo... á nado...

## ESCENA V

DICHOS y ESTEBAN, por la izquierda.

EST. Quedo enterado, mosito.
(Manuel retrocede asombrado al oirle, y Matilde se refugia á su lado)
Puedes, si esa es tu intensión,
volver al vado enseguida,
amargando así la vida
de un viejo con tu cansión;
y aunque aumentes mi desgrasia
todo á sufrirlo me allano;
pero antes, oye á este ansiano
que quié pedirte una grasia.

MAN. ¿Una grasia? usted dirá.
EST. Pues.....á pedirte venía
que me dés á Rosalía
pa volverla á la majá.
ROS. (Acercándose) ¡Manuel!
MAN. Está eso bueno
¡separarla de mi lao!
EST. Vé que su padre ha quedao
siego del tó de un barreno.
ROS. (Con angustia) ¡Siego!
EST. Si
ROS. (Llorando amargamente) ¡Fatalidad!
EST. Siempre en su hija pensando
y, cuando no está llorando,
va implorando caridad.
ROS. (Llorando) ¡Pobre padre!
MAN. (Atrayendo á Rosalia) De mi lao
no te irás, porque te quiero,
(á Esteban) y será mi esposa.
EST. Pero
¿que estás disiendo, malvao?
(con ironía) ¡Casarte con ella, eh?
(á Rosalia) ¡Tambien así te lo dijo!
¡Si tié mujer! ¡si tié un hijo!
(á todos) Si este es ya casao!
ROS. (Separándose bruscamente de Manuel) ¡Qué!
(con imperio á Manuel) ¿Eso es verdá?
TAL. (ap. á los demás) ¡Vaya un tio!
MAT. (asombrada) ¡Casao!
ROS. (Llorando anonadada) ¡Pobre de mi!
MAN (Indignado) Tio Esteban, nunca creí
fuera usted tan atrevío.
EST. Ni tiés alma ni consensia...
MAN. (furioso) ¡Ea, tio Esteban!

EST, (indignado) ¡Tunante!
(más indignado) ¡¡granuja!!
MAN. (aparte) Y que yo lo aguante...,
(alto, con furia) Se me acabó la pasiensia
EST. Y no es pa un hombre gran mengua....
MAN. (furioso) Tio Esteban, fuera de aqui,
que no respondo de mí
y le arrancaré la lengua.
ESTE. (Con energia) Me iré; mas no sin llevarme
á Rosalía enseguida.
MAN. !Tio Esteban¡ (Abalanzándose)
EST. (Aguardándole impávido) ¿Que!
MAN. (con ademán de pegar á Esteban) ¡Por vida!
MOZOS. ¡Manuel! (intentando sujetarlo)
EST. ¿Qué; vas á pegarme?
(con ironía) Nos vas á dejar perplejos
al ver lo valiente que eres.
(á los mozos en tono despectivo)
¡Valiente... pa las mujeres,
y valiente pa los viejos!
MAN. (Ciego de ira) Ea, pues, si; la he engañao
porque haserla mia quise.
ROS (Con angustia) Pero, Dios mio ¿qué dise!
EST. (á Ros.) Ya lo oyes.
MAN. (á todos con arrogancia) Si; soy casao
ROS. ¡Ay! (Cae desmayada en brazos de la Mujer 1.ª y las campesinas la rodean)
MAT. (á Esteban) Y á tí, viejo ladino
que de honrao hases alarde,
¡toma! (le dá un bofetón)
EST. ¡Ay!
TODOS ¡Jesús!
EST. ¡Cobarde!
¡Ladrón!

TAL. Basta ya, asesino. (Precipitándose á Manuel) (Buscando la faca) te partiré el corasón (Le sujetan Matilde y mujeres.)

MAN. (á Talega.) ¿Qué quieres tú?

MAT. (Forcejeando con Talega) No

TAL. (Intentando desasirse) Soltadme

MAN. (Retándolo) Ven al barranco

TAL. (Forcejeando) Dejadme

MAN. Te aguardaré allí. (vase derecha)

EST. (Adelantando unos pasos) ¡Ladrón!

(Talega consigue desasirse de las mujeres y va á perseguir á Manuel, pero le detienen los hombres. Cuadro final quedando las mujeres con Rosalía desmayada; los hombres, con Matilde, á la derecha, sujetando á Talega, y el tío Esteban, enmedio de la escena, llorando de rabia. Telón.

## Mutación

## CUADRO ULTIMO

Cinco años después. La misma decoración del cuadro primero. El viejo molino, con la rueda parada, está en igual estado; pero en el resto de la escena hay las variaciones siguientes: La cantina no existe. Asimismo han desaparecido las rocas de la ladera, dejando al descubierto el canal con la compuerta cerrada, y cuyo muro ocupa el fondo. A alguna distancia se distingue claramente el puente recien construído. En último término se verá serpentear el río flanqueado por altas montañas.

Al levantarse el telón, los campesinos y las mujeres, con algunos saquitos de trigo al hombro, chillan y alborotan porque no pueden moler. Talega y Matilde, ya casados, les apaciguan. Marinita, la nieta del molinero, juega con su muñeca.

## ESCENA PRIMERA

TALEGA MATILDE, MARINITA; hombres y mujeres

HOMS. y MUJS. Talega.... Talega....

TAL. (saliendo del molino) Pero ¿qué escándalo es éste?

MAT. (Saliendo) ¿Qué pasa?

UNA VOZ Queremos moler.

TAL. Imposible; con el agua de la cresía es peligroso abrir las compuertas.

MUJER 2.ª Se conose que el tio Esteban está ya demasiao rico.

TAL. Si no es por eso. Mi amo pondrá en marcha el molino tan pronto como se puea; si bien lo que él quisiera es que el rio viniese siempre como ahora: con agua hasta los pretiles del puente.

TODOS ¿Por qué?

MAT. Porque cuando al rio se le hinchan las narises (con misterio) no viene á vadearlo ese garrochista mujeriego.

TAL. Hase un mes qne no ha venío por aquí con la vacá, y... ojalá no vuelva más.

UNA VOZ Pues si no viene, no será por miedo al río, que en la anterior avenía, le ví yo pasar con su caballo.

MUJ. 2.ª Estará conquistando alguna otra Rosalía.

TAL. En Cáseres la ví hase dos meses. ¡Pobre muchacha! No la conoseríais.

MAT. Parese que fué ayer cuando se escapó con el mayoral, y... sin embargo, han pasao sinco años.

TAL. Justos y cabales. Han pasao sinco años, y... hemos comprao sinco niños.

MUJ. 2.ª Disen que aquel charrán la abandonó á los quinse dias.

MAT. Esa es la verdá.

TAL. Cuando tio Fermín quedó siego, mi amo fué á buscarla; pero no consintió en venir.

MAT Desde entonses, ya habeis visto al pobre viejo que anda pidiendo. Y cuando le veo... me dá una tristesa...

TAL. Y menos mal que ha encontrao el consuelo de Borrego el sagalón que, convertío en lasarillo, le acompaña. (Esteban aparece en la puerta del molino y su nietecita corre á besarlo)

MUJ. 1.ª Miradlos. Ahí vienen. (Señalando izquierda primer término)

## ESCENA II

DICHOS; FERMIN, BORREGO y ESTEBAN.

FERMIN (Saliendo izquierda, con su guitarra; está ciego, y Borrego le sirve de lazarillo) Salud buenas gentes.

ESTEBAN (Bajando los escalones de la puerta del molino) Ola, tío Fermín. ¿Borrego, qué nos cuentas?

BORR. De majá en majá. (Pausa; con tristeza) Pero hay dias como hoy, que la caridá se quea en el sielo y nos volvemos á la aldea sin un mendrugo. Y no lo siento por mi, que tengo mucho aguante; lo siento por este pobre viejo, porque desde anteayer casi no hemos comío.

FER. No desesperes Borrego, Dios no abandona á sus criaturas.

MARINITA (Ap.) ¡Y yo que no tengo na que darle. ! (Se registra los bolsillos) No, pues dinero no tengo. (Con resolución, después de besar su muñeca) Toma, tio Fermin; yo no puedo darte más que esto (le dá su muñeca)

FER. ?Qué me das?

MARINITA Mi muñeca. Te la doy para tu niña. Ya verás que contenta se pondrá ¿Tu no tienes una niña?

FER. (Sollozando) Una tenía; pero fué una ingrata que me abandonó. (Enjugándose las lágrimas) Grasias, hija mia, yo no tengo ninguna niña; estoy solo en el mundo.

MARINITA Pues no importa; yo te doy mi muñeca. Al abuelito le costó mucho dinero ¿verdad, abuelito? Pero tú puedes venderla y comprarte pan (Fermín prorrumpe en fuertes sollozos) ¿Por qué lloras? ¡No llores tio Fermin!

FER. ¡Grasias, hija mía! (Devolviéndole la muñeca) La muñeca para tí. Dame un beso que es la mejor limosna para este viejo.

MARINITA ¿Un beso nada más? Yo quiero darte muchos (Se arroja en sus brazos y le besa) Siéntate, tio Fermín. No llores. (Le acompaña y lo sienta en los escalones del molino)

EST. No llore Ud tio Fermín Desde hoy vivirá Ud. con nosotros.

MARINITA ¡Qué bueno eres abuelito (Le besa efusivamente)

FER. Grasias, tio Esteban.

EST. Eso no vale la pena.

BOR. Dios premiará su buena acsión. Desde hoy volverá este sagalón á sus ovejas, sin olvidar sus penas, y si algún día canta usted la cansión del siego, acuérdese que en lo mas escarpado de la serranía está su lasarillo pidiendo al sielo que sea usted felís.

MAT. ¿Y qué cansión es esa?

EST. Ahora la oiréis. Cántela usted, tio Fermin.

## Música

FER. Caminando de aldea en aldea
y cantando leyendas de amores,

apurando los mil sinsabores
de esta vida maldita y cruel,
lleva el viejo por fiel compañera
su guitarra, armoniosa y sonora
que, vibrando, parese que llora
las penas del siego. Que llora con él!

—

Yo te juro, fiel guitarra, que este viejo
que en el mundo, solo y triste, siempre vá
mitigando su desgrasia con sus coplas,
abrasado á su guitarra morirá.

—

ROSALIA (Cantando dentro) Hogar querido
de mis ensueños,
tierra adorada
donde nasí,
arrepentida
de mi deshonra
quiero mis faltas
llorar aquí.

(Todos quedan en suspenso, pues creen reconocer la voz de Rosalia. Fermín se revuelve inquieto en su asiento. Borrego se apróxima al foro para escuchar mejor.

—

BORREGO Es ella la que canta,
conosco bien su vos.

FER. ¡Maldita la hija ingrata
que al padre abandonó!

—

TODOS Es ella la que canta
conocen bien su vos.. ! etc.

. . . . . .

—

## ESCENA III

Dichos y ROSALIA que sale foro izquierda.

ROS. ¡Padre mio! (Fermín se yergue airado)
TODOS. ¡Desgrasiada!
ROS. Aquí imploro tu perdón (echándose á sus piés)
FER. De mis labios solo esperes
la palabra ¡maldisión!
ROS. (Levantándose con desesperación)
Basta, pues, de penar,
basta ya de sufrir,
basta ya de llorar,
¡con valor á morir!
(Se dirige resueltamente para arrojarse al canal, pero Borrego la detiene)
BOR. ¡Detente desgrasiada!
ROS. (Intentando desasirse) ¡Déjame por favor!
BOR. Si todos te aborresen y maldisen,
tu llanto enjugará el pobre pastor.

—

TODOS. Aún en su pecho queda cariño
y le perdona su proseder;
si se arrepiente de su conducta
con él, dichosa, aún puede ser.

—

ROS. Tú me perdonas;
Dios te lo premie.
Acción tan noble
no olvidaré.
BOR. Seré tu padre,
seré tu hermano,
y tus pesares
consolaré.

ROSALIA

Son tus palabras
dulse consuelo,
y acsión tan noble
Dios premiará.
Si fuí contigo
cruel y traidora,
tu acsión, mi pecho
no olvidará.

BORREGO

Fuiste una ingrata
para conmigo
con tus promesas
de falso amor.
Yo te perdono,
para que veas
que es noble el alma
de este pastor.

TODOS

El la perdona
por ser muy bueno,
y acsión tan noble
no olvidará.
Será su hermano,
será su padre
y sus pesares
consolará.

—

MANUEL. (dentro) Rio abajo, rio abajo,
corren las aguas del Tajo.
Rio arriba, rio arriba
nunca el agua correrá...

Todos quedan en suspenso mientras se oye esta parte del cantar de Manuel, el cual se supone va á vadear el rio y que canta en la orilla opuesta.

## Hablado

ROS. ¡Es el! ¡Malvao¡ (Espectación)

TODOS ¡El mayoral!

EST. ¿Será hoy capás de pasar el río?

TAL. (Aproximándose foro y mirando lejos) ¡Así te ahogases, ladrón!

(Hombres y mujeres se agrupan junto al canal, de espaldas al molino. Los restantes personajes, en sus sitios, hasta que se indique, pero atentos á lo que ocurra en el rio.

UNA VOZ (mirando al rio) El caballo se niega á entrar en el agua.

ROS. ¡Infame...! ¡Asesino...!

MUJ. 1.ª Pues sí que pasa.

ROS. (Sacando del seno, con disimulo, un puñal) Dios le pone en mis manos.

UNA VOZ El caballo retrosede... No, por ahí no... Ahora ¡Bravo moso! (Todas estas exclamaciones, como siguiendo las peripecias del mayoral al intentar vadear el rio)

TODOS (Con un horroroso grito de angustia) ¡¡Ay!!

MUJ. 2.ª ¡Ha perdío el caballo!

UNA VOZ ¡A nado llegará...! ¡Es un valiente!

MUJ. 1.ª ¡Ya no puede...! Le arrastra la corriente hasia el canal.

TODOS Sí; al canal.

EST. ¡Quieto todo el mundo! (se apartan todos) ¡Eso es cosa mía! (sube por la rampa del canal y se dirige á abrir la compuerta)

FERM. (á Esteban) ¡Pero qué intenta usté!

MAT. (á Talega) ¡Va á abrir la compuerta..!

UNA VOZ ¡No; no abra la compuerta!

(El tío Esteban abre la compuerta y las aguas del canal saltan en una cascada tumultuosa suponiéndose que arrastran al mayoral. Todos se precipitan horrorizados á la izquierda primer término, mirando con terror el salto de agua y la rueda del molino que se habrá puesto precipitadamente en marcha con un ruido ensordecedor)

TODOS (Dando un horroroso chillido de angustia y cubriéndose el rostro con las manos) ¡¡Jesús!!

TAL. ¡Me alegro....me alegro....y me alegro!
(se acerca al muro del canal, cuyas aguas se supone han arrastrado al mayoral bajo la rueda del molino y dice gritando:) ¡Recuerdos al demonio!

TODOS ¡¡Ahogao!! (Rosalia arroja el puñal)

EST. (sobre el canal)
¡Ea! ¡ya está! ¡se ha acabao!
¡¡llego al fin la sangre al rio!!

TODOS ¡Horror!

FER. (á Rosalia) ¡Hija!

ROS. (arrojándose en sus brazos) ¡Padre mio!

EST. (Bajando emocionado)
El rio nos ha vengao. (Pausa)
¡Ya no oiréis más su can sión!
(á su nieta con ira reconcentrada)
¡Ese asesinó á tu madre!
¡resa; ya no tienes padre!

MARINITA ¡Abuelito! (Abrazándole)

EST. (por su hija muerta) ¡Hija...! ¡¡perdón!!
(Al proscenio) ha costao su trabajo
castigar al delincuente;
pero.... ¡abajo va un valiente!
¡rio abajo! ¡¡rio abajo!!
(En primer término derecha quedan Borrego Fermín y Rosalía formando grupo. Esteban, con su nieta, en el centro. Matilde y Talega á la izquierda. Los campesinos en el fondo anonados por tan tremenda desgracia.

**Telón**